

La oferta artística del territorio

Exposiciones de verano

► Colliure recupera obra inédita de Survage y Ceret acoge al Tàpies más corporal y matérico

NATÀLIA FARRÉ
COLLIURE / CERET

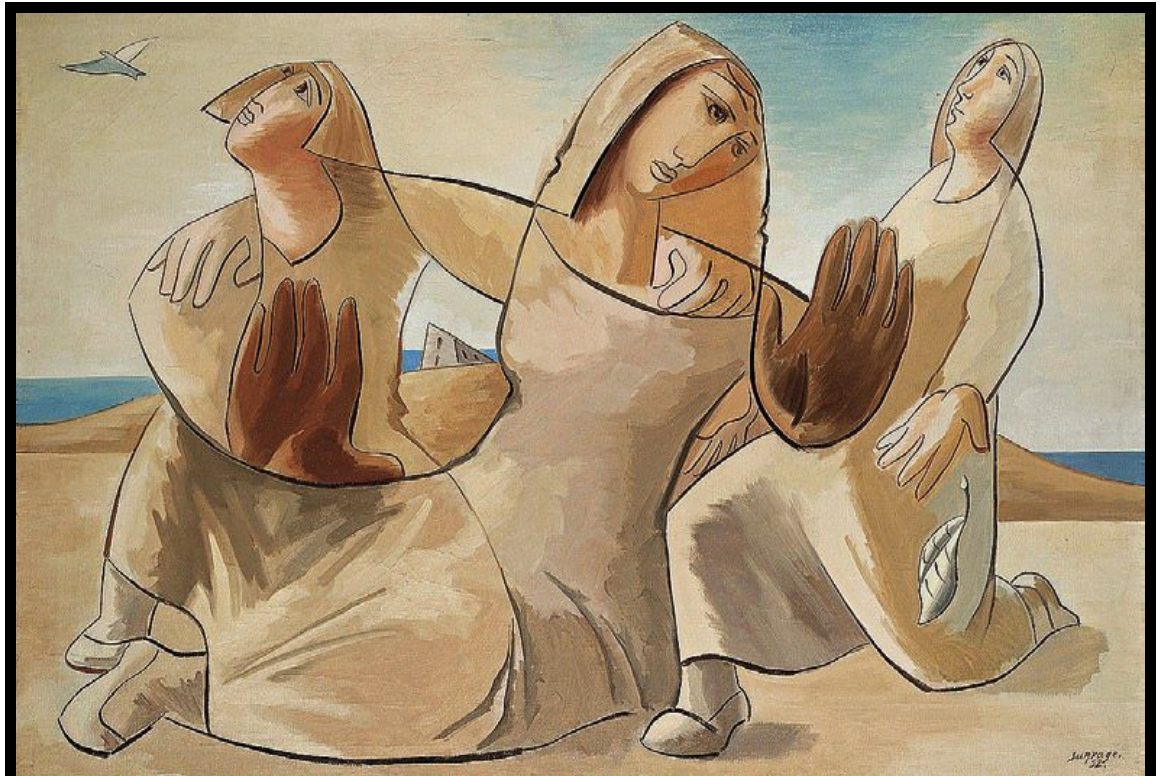
«**G**ran parte de la historia del arte del siglo XX ha pasado en el triángulo que forman Ceret, Colliure y Cadaqués», afirma la historiadora Joséphine Matamoros. Al primero, Picasso lo convirtió en un foco de la vanguardia cubista a partir de 1911. En el segundo, años antes, en 1905, nació el fauvismo de la mano de Matisse. Y hablar de Cadaqués es hablar de Dalí. Así, no es de extrañar que, cada verano, en la zona puedan verse grandes exposiciones. Este año la oferta se centra en los dos vértices franceses del polígono. Es el caso de *Survage, les Années Colliure: 1925-1932*, hasta el 30 de septiembre, y de *Antoni Tàpies. Imagen, cuerpo, pathos*, hasta el 14 de octubre, en el Museo de Arte Moderno de Colliure y Ceret, respectivamente.

Las dos muestras son interesantes, pero mientras Tàpies, tras su muerte, se va apropiando de las paredes de muchos museos, Survage es difícil de ver. El pintor matérico tiene actualmente dos muestras en marcha: además de la de Ceret, hay una exposición de Tàpies en su fundación de Barcelona, y tres en preparación: en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, el Guggenheim de Bilbao y el Reina Sofía de Madrid.

Por el contrario, *Survage, les Années Colliure: 1925-1932* es la primera exposición celebrada sobre el pintor de origen ruso en los últimos 20 años. Y tiene cualidades de «première internacional», afirma Matamoros, que es su comisaria, además de la directora del museo de Colliure. ¿La razón? La muestra recoge 62 piezas, algunas inéditas, provenientes de colecciones públicas y privadas, realizadas por Survage durante los siete años que residió en Colliure.

No se sabe cómo llegó el pintor a la población de la costa francesa pero probablemente fue persiguiendo la estela de Matisse, el mismo autor que provocó que dejara Moscú para instalarse en París después de ver sus obras en la colección Shchukin. Lo que sí está claro es que Colliure fue clave en su trayectoria: ya que en su luz y en su paisaje, Survage encontró la salida al callejón que suponía haber vuelto al clasicismo -le retour à l'ordre de entre guerras- después de abrazar el cubismo.

De manera que la muestra empieza con tres lienzos de factura clásica



'La Pietà', realizada en 1932, es una de las piezas más tardías de Survage presentes en la exposición que Colliure dedica al pintor de origen ruso.



'La marchande de poissons', un óleo de Survage.



'Autorretrato', el óleo que abre la muestra de Tàpies.



'Sofá', barniz sobre tabla, de Tàpies.



'Ocre y negro ...' (1972), de Tàpies.

Pasa a la página siguiente

EL PERSONAJE

Dos pueblos, dos museos y Joséphine Matamoros

►► La de *Survage* no es la última exposición que organiza Joséphine Matamoros (Tarragona, 1947) al frente del Museo de Arte Moderno de Colliure pero sí es la última de grandes dimensiones ya que está preparando su retirada. En enero de este año ya dejó la dirección del centro de Ceret. Y es que tras más de 25 años dirigiendo ambos museos, Matamoros ha decidido jubilarse.

►► «Hace años que trabajo en la recuperación histórica de lo que pasó en Colliure y Ceret, lugares en los que se ha escrito páginas y páginas de la historia del arte del siglo XX, algunas de ellas aún inéditas», justifica. Seguirá trabajando en ello, pero más tranquilamente.

►► Matamoros ha organizado en Ceret muestras dedicadas a Soutine, Dufy, Picasso, Derain, Matisse, Chagall y Dalí, entre otras.

Viene de la página anterior

—*Les pêcheuses, Pêcheuse, y Porteuse*, los tres de 1925— y acaba con *Sur la plage* (1930), un óleo donde todo se representa a partir de un solo trazo. «Un ejemplo de simplificación», afirma Matamoros. En medio queda espacio para mucho, no en vano «es un artista central que coge el hilo del fauvismo, el cubismo, el surrealismo y el constructivismo para hacer su propia escritura personal», concluye la comisaria.

PLACER Y SUFRIMIENTO // La muestra de Ceret dedicada a Tàpies también la abre una pieza clásica, un autorretrato de 1945, pero aquí la exposición no se centra en un periodo concreto del pintor sino que tiene aires de retrospectiva: se alarga hasta 2008. De este año es *Cabeza roja*, la pieza de un expresionismo exacerbado que cierra la exposición.

Y entre una y otra se despliegan 41 pinturas —la mayoría de la familia del artista— que «tienen el cuerpo, lugar por excelencia para el encuentro entre la materia y el espíritu, como hilo conductor», apunta Nathalie Gallissot, directora del museo. Piezas elaboradas con barniz, papel, alambre, ropa, incisiones, radiografías... que señalan la huella de un cuerpo que puede ser imagen de placer y de sufrimiento.

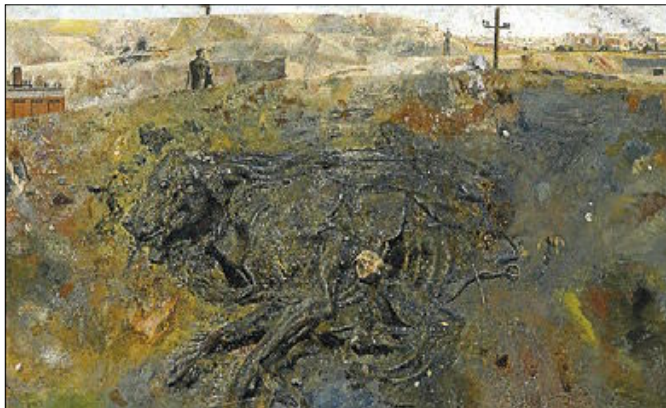
La muestra, prevista antes de la muerte de Tàpies, tiene su razón de ser en la relación que el pintor mantuvo siempre con la pinacoteca de Ceret, para la que, en 1992, realizó el díptico de cerámica que flanquea la entrada al centro. ≡

las otras propuestas

EN LLEIDA ► FUNDACIÓ SORIGUÉ

Antonio López: óleo y escultura

La Fundació Sorigué acoge, hasta el 30 de octubre, 60 piezas del hiperrealista Antonio López, entre óleos, dibujos y esculturas, en lo que es la primera exposición del artista manchego en Catalunya. La muestra tiene como hilo conductor el proceso de creación del pintor. De hecho, la mayoría de los trabajos reunidos pertenecen a su colección particular, entre ellos los seis lienzos todavía en ejecución del proyecto *Vuelo sobre Gran Vía*, que recogen seis puntos de vista diferentes de la avenida madrileña. Están también las dos cabezas monumentales de *Noche y día*; *Antonio López Torres*, el único retrato realizado a su mentor, y *Perro muerto*. ≡



►► 'Perro muerto', uno de los óleos presentes en la Fundació Sorigué.

EN SANT FELIU DE GUÍXOLS ► PALAU DE L'ABAT

La colección Carmen Thyssen

El Espai Carmen Thyssen de Sant Feliu de Guíxols (Baix Empordà) acoge hasta el 7 de octubre 53 piezas procedentes de los fondos de la baronesa que forman la muestra *Paisatges de llum, paisatges de somni. De Gauguin a Delvaux*, un paseo por la mirada e interpretación de la luz y el paisaje de los artistas de los siglos XIX y XX. Así, Rousseau y Daubigny abren la exposición con una sala dedicada al romanticismo y naturalismo, en la que también tiene cabida Martí i Alsina. Y el surrealista Delvaux y sus paisajes imaginados la cierran en compañía de los informalistas Tàpies y Cuixart. Entre unos y otros hay espacio para Fortuny, Casas, Loiseau, Gauguin y Vlaminck. ≡



►► 'El viaducto', un óleo de 1963 de Paul Delvaux.

EN PALA FRUGELL Y TORROELLA DE MONTGRÍ ► FUNDACIÓ VILA CASAS

Pilar Aymerich y sus 40 retratos

Fotografía y escultura es la propuesta de la Fundació Vila Casas para sus espacios de Palafrugell (Can Mario) y Torroella de Montgrí (Palau Solterra). En las salas de este último cuelgan de las paredes 40 fotografías de Pilar Aymerich. Una veintena son imágenes de las décadas de los 70 y 80 y dejan constancia de los hechos políticos e históricos que acontecieron en el país durante esa época. Y el resto, hasta llegar a 40, son retratos de personajes del mundo de la cultura, como los escritores Juan Marsé, Mercè Rodoreda y Pere Calders, entre muchos otros, en los que Aymerich consigue, según Isabel Clara Simó, captar «el alma de los retratados». La ma-



►► Vázquez Montalbán, de Aymerich.

yoría de piezas expuestas son trabajos hechos por encargo y publicados en las revistas *Serra d'Or*, *Destino* y *Triunfo*, junto con entrevistas realizadas por Montserrat Roig o Manuel Vázquez Montalbán.

En Can Mario mandan las tres dimensiones. En *TallerBDN d'Escultura* se exhibe el trabajo de 16 escultores contemporáneos que tienen en común haber compartido un mismo espacio creativo: el taller BDN. Y en la otra sala del centro puede verse una selección de los trabajos finalistas del premio que anualmente entrega la fundación, con obras de Mayte Vieta, Antoni Marqués y Nei Albertí. Todo, hasta el 16 de septiembre. ≡